

ANÁLISIS

Implicancias del arancel chino a la carne bovina

RODRIGO PRADO DONOSO

M. VET., M.S. (UC DAVIS), M.PHIL. (U.EDINBURGH), EXPROFESOR U. DE CHILE

China anunció el pasado 31 de diciembre que a partir del día siguiente las importaciones de carne bovina de sus principales proveedores (Brasil, Argentina, Uruguay, Australia, Nueva Zelandia y EE.UU.) quedarían sujetas a una cuota, aplicándose un arancel de 55% por tres años adicional al ya existente en caso de sobrepasar la cuota asignada a cada país.

Chile quedó excluido de este arancel dado que no sobrepasa el 3% de las importaciones chinas de carne bovina. La cuota establecida por China a cada estado permite prever un impacto distinto en los diferentes países afectados y en otros como el nuestro, que importa dos tercios de la carne bovina consumida, siendo Brasil el más importante proveedor el 2025.

En tanto, Brasil y Australia podrían ser los más afectados por la mayor diferencia entre lo exportado a China el 2025 y la cuota establecida.

Brasil recibió una cuota de 1,1 millones tm, Argentina 510 mil tm, Uruguay 320 mil tm, Australia y Nueva Zelandia 200 mil tm y

EE.UU. 160 mil tm.

BRASIL Y AUSTRALIA CON RECORTES

Solo Brasil y Australia recibieron una cuota bastante menor a su volumen actual de exportaciones (1,45 millones tm y 295 mil tm, respectivamente) y deberán colocar estos volúmenes en otros mercados, por la magnitud del arancel.

Los otros países afectados recibieron cuotas por debajo de los niveles actuales de exportación y la medida no tiene impacto significativo.

Para Brasil, el mayor productor de carne bovina en el mundo en 2025, la demanda de EE.UU., la Unión Europea, Chile y México se muestra sólida.

El arancel de 76,4% que afectó a Brasil para vender carne a EE.UU. quedó en 26,4% a fines de noviembre pasado y ya en diciembre se reactivaron las exportaciones fuertemente.

Asimismo, el acuerdo del Mercosur con la Unión Europea, si el denominado Parlamento Europeo llega a aprobarlo, tendrá implicancias positivas para los países del

Mercosur, incluido Brasil.

Otros mercados importantes para Brasil, como Rusia, Filipinas, Egipto y Arabia Saudita, muestran una demanda sólida. Brasil ya está solicitando reuniones con China en vista de esta cuota que les impide un crecimiento ilimitado de las exportaciones de carne bovina a ese mercado. Ya han sugerido que la cuota que no completan los otros países sea reasignada a Brasil.

SIGUE DEMANDA CHINA POR VACAS CHILENAS

Algunos han sugerido que Brasil debe poner cuotas a la importación de vehículos desde China, opción menos viable, pero que puede servir como elemento de negociación. Solo si Brasil no lograra colocar esas 350 mil toneladas, un 10% del volumen récord exportado el 2025, es posible que se produzca una baja en el precio de la carne de Brasil, lo cual podría afectar el mercado nacional, pero en base a los antecedentes exportados y a la capacidad exportadora de Brasil, no debiera haber un impacto significativo porque la oferta mundial, según el USDA po-

dría bajar un 2,4% y EE.UU. tiene una menor disponibilidad de ganado de engorda por efecto de la sequía.

En paralelo, el mercado chino, que compra vacas a Chile sin restricción de volumen, seguirá siendo el motor de las exportaciones y puede tener el efecto opuesto: un alza de precio.

Esto último es positivo para los ganaderos, pero juega en contra de lograr un significativo aumento de la masa ganadera nacional, que está en niveles demasiado bajos. A pesar de los mejores precios del 2025, no se redujo el beneficio de hembras según Odepa.

MASA GANADERA A LA BAJA

Es preocupante haber llegado a una masa ganadera tan baja en nuestro país, habiendo mercado y praderas que bien manejadas permitirían duplicar la masa ganadera, estimular la industria y las exportaciones, reemplazar importaciones, generar empleo, reducir riesgos de incendios, etc. Esta actividad es el sustento de más de cien mil pequeños agricultores y

preocupa sobremanera que las praderas naturales no sean pastoreadas ya que el forraje seco impide la fotosíntesis y la captura de carbono y se transforma en el mejor combustible para propiciar incendios forestales que generan pérdidas incommensurables, tanto económicas como ecológicas.

La investigación confirma que en muchos ecosistemas sectores sin pastoreo están más expuestos a incendios y a una mayor intensidad del fuego que aquellos pastoreados.

Esto constituye un peligro permanente que suele no considerarse. Las emisiones de CO2 eq en los incendios de 2017 en Chile constituyeron el 90% del total de emisiones del año anterior.

Los bovinos pueden proteger nuestras praderas naturales y nuestros bosques. Siempre es tiempo de analizar mecanismos que permitan el desarrollo de la ganadería bovina nacional, ya que una masa ganadera tan reducida (menos del 1% de la población bovina del Mercosur) puede tener estas implicancias extremadamente negativas.